

Espacios



Tendencias El grupo de investigación Habitar reflexiona sobre la mudanza: la manera más económica, fácil y reversible de Rehabitar, volver a habitar lo ya conocido; lo exponen en un vídeo

Mudanza sin salir de casa

MARTA RODRÍGUEZ BOSCH

Un camión, una polea, una pila de mantas de fibras recicladas de color indefinido y muchas cajas. La mudanza de una casa tiene su iconografía precisa de puertas a fuera. Y lo primero hacia donde señala es al cambio. Mudan de piel algunos animales. Se renuevan. En el ámbito de la arquitectura hay quienes consideran la casa como la tercera piel, tras la propia y la indumentaria. Y esa epidermis suplementaria que tenemos los humanos a veces también es necesario mudarla.

Pero lo fundamental de una mudanza sucede sobre todo de puertas adentro.

“La mudanza es un estado de ánimo –afirma el grupo de investigación Habitar–. Al hacer mudanza hacemos balance e inventario de la casa, pero también de nuestra vida. Ese estado de ánimo y la forma que toman los muebles y objetos embalados, listos para su expedición son una promesa, un proyecto, tanto para colonizar la nueva casa como para organizar la vieja de manera distinta”.

Compuesto por los profesores del departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC) Xavier Monteys, Magda Mària, Pere

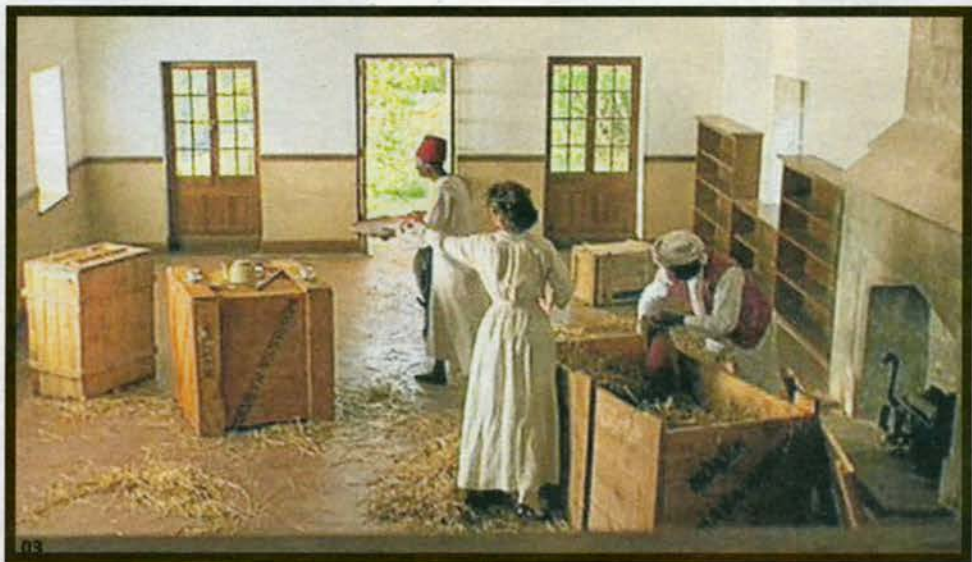
Fuertes, Anna Puigjaner, Roger Sauquet, Carles Marcos, Eduard Callís y Carlos Fdz. Rovira, el grupo Habitar lleva tiempo indagando sobre la vivienda y proponiendo estrategias para adecuarla a nuestra época. Con sus investigaciones sitúan la casa en un merecido primer plano, como corresponde al lugar en el que pasamos gran parte de la existencia. Un capítulo, la vi-

vienda, relegado a los últimos puestos en muchos entornos arquitectónicos, quizás porque durante décadas se ha visto ahogada por la especulación de las promociones inmobiliarias.

La última reflexión del grupo Habitar se centra en la mudanza y la exponen en formato vídeo (<http://vimeo.com/34070302>) y una pequeña, pero sustanciosa, pu-

blicación. Con el cortometraje, –que explica la historia de ficción de una familia que está en plena mudanza–, se acercan al gran público y queda claro que igual que a veces los árboles no dejan ver el bosque, la disposición de los muebles y pertenencias puede impedir contemplar o imaginar la vivienda de otro modo. Sugiere que los espacios hay que experimentarlos para





descubrir nuevos usos posibles, que son muchos más de los que suponemos. Y la casa debe ser sobre todo el resultado de las vivencias de sus habitantes.

Situación transitoria

La mudanza como situación transitoria, con la casa desmontada, donde las paredes quedan liberadas de muebles y los bultos y cajas se apilaban en el centro del espacio, ofrece la oportunidad de mirar de otra manera la vivienda de siempre. “En una mudanza –apunta el grupo Habitar– desaparece la escenografía doméstica a la que estamos acostumbrados y vuelven a quedar los espacios sin adjetivar”. Es decir, contiene los ingredientes necesarios para modificar la percepción de un lugar domesticado por años de cotidianidad.

Es en este punto donde quizás descubramos que puede bastar con la automudanza, como les sucede a los protagonistas del corto. Escrito y dirigido por Silvia González Laá, sobre idea original del grupo Habitar, explota todos los recursos para instruir entreteniéndolo. El planteamiento, nudo y desenlace, con situaciones ingeniosas y sorpresa final, lo hacen apto para todos los públicos, del ama/o de casa al profesional de la arquitectura. Los propios integrantes del grupo Habitar se introducen en el corto, representándose a sí mismos en su tarea reflexiva, para dar entrada a la ficción y hacer sus anotaciones a pie de imagen.

En el catálogo documentan, además, algunas mudanzas literarias. Como la del protagonista de la novela *El palacio de la luna*, de Paul Auster. “Me llevé los libros, pero durante año y medio no abrí las cajas en donde estaban guardados... Resultó que me fueron muy útiles en aquella situación. El apartamento de la calle 112 no estaba amueblado, y en vez de despilfarrar mis fondos en cosas que no quería ni podía permitirme, me dediqué a convertir las cajas en piezas de un *mobiliario imaginario*. Era algo parecido a hacer un rompecabezas: agrupar las cajas de cartón en configuraciones modulares, ponerlas en hi-

lera, apilarlas una encima de otra, colocarlas una y otra vez hasta que al fin empezaron a parecer objetos domésticos. Un grupo de dieciséis me sirvió de soporte para el colchón, otro grupo de doce se convirtió en una mesa, otro de siete en sillas...”. No obstante, el protagonista, a medida que irá vendiendo volúmenes, destruirá también su mobiliario. En el caso del escritor y coleccionista Mario Praz, la mudanza real explicada en su libro *La casa de la vida* implica pocos cambios. Pues la casa era su imponente colección de muebles y objetos, y

Este tránsito, con la casa desmontada, las paredes sin muebles, ofrece la posibilidad de mirar de otra manera

en la nueva disposición reprodujo la anterior de modo que la escenografía en las estancias acabaron siendo las mismas. Pere Portabella, en su película *Mudanza*, rindió homenaje a García Lorca con una metáfora en la que una cuadrilla de mudanzas vacía la casa de las posesiones del poeta: su piano, su retrato, su cama.

El vídeo y catálogo de *Mudanzas* se inscriben dentro del conjunto de exposiciones y episodios, en total nueve, celebrados a lo largo del último año por este colectivo, en torno al concepto de Rehabitar en la Sala de la Arquería de Nuevos Ministerios de Madrid. Con este que es el noveno y último, y lo consideran en cierto modo simétrico al primero de la serie, cierran el círculo. Si en el inicial reivindicaban un cambio de actitud respecto al modo de usar los espacios que habitamos como la mejor forma de aprovechamiento, ahora profundizan en la misma idea a través de la mudanza como proceso capaz de reformar nuestro punto de vista sobre la casa. “Entonces, como ahora, Rehabitar empieza por uno mismo”, señalan. De modo que “plantear nuestra próxima vivienda puede ser plantear el futuro de nuestra casa actual”. |

01 Imagen del rodaje del corto 'Mudanzas' (2011) dirigido por Silvia González Laá, sobre idea original del grupo Habitar

02 Imágenes de una mudanza en la película 'Good Bye, Lenin!' de Wolfgang Becker (Alemania, 2003)

03 Fotogramas de la película 'Memorias de África', de Sydney Pollack (EE.UU., 1985)

IMÁGENES CEDIDAS POR EL GRUPO HABITAR
WWW.HABITAR.UPC.EDU